

A modo de introducción.

Carlos Benítez Trinidad.

Iberoamérica Social.

carlos.bt@iberoamericasocial.com

El material que hoy tenemos entre las manos es el fruto del arrojo y la fuerza de voluntad de un equipo de personas procedentes de todas partes de la región iberoamericana. Esta colección de textos es, como todo lo que produce Iberoamérica Social (IS a partir de ahora), un trabajo colectivo basado en el diálogo, la horizontalidad y la interculturalidad. Al mismo tiempo, es una producción que no busca ningún tipo de lucro económico y que se genera por la propia fuerza de crear, compartir y difundir conocimiento por parte de pensadores e investigadores desinteresados y amantes de lo que creemos que representa Iberoamérica: una región supra-continental con una capacidad de crear, gracias a su riqueza cultural y humana, abrumadora.

La idea de hacer un libro colectivo surgió a mediados del año de 2015. Por aquel entonces el proyecto cumplía dos años de existencia y el éxito de la propuesta se evidenciaba. Cada día crecía el número de lectores, los blogs se escribían con más calidad y diversidad, las entrevistas abarcaban cada vez más personalidades y entidades de peso en Iberoamérica y las revistas académicas semestrales iban ganando presencia en indexaciones y citaciones. Esto, para un proyecto realizado desde el voluntariado total, ocupando el tiempo de personas inmersas en las intrincadas complejidades de sus propias vidas, es un logro maravilloso, del que me siento orgulloso como uno de sus miembros fundadores.

Y fue durante aquel periodo que José María Barroso y yo realizábamos un análisis profundo del pensamiento y la práctica que había dado vida a IS, como esta se había puesto en práctica durante aquel tiempo, cuando pudimos comprobar que existía una deficiencia relativa en cuanto a la producción de conocimiento. Dentro de las diferentes categorías de esta producción, principalmente divididos entre divulgación o científico, relegábamos la producción científica a la realizada desde aportaciones externas reflejadas en las revistas semestrales. Siendo, a su vez, la producción realizada por el propio equipo casi exclusivamente realizada a través de los blogs, o sea, la divulgación. Creíamos conveniente que dado el grupo de investigadores,

activistas y pensadores con el que contábamos en IS, que estos tuvieran la oportunidad de ofrecer sus propios textos en un formato adecuado para su divulgación. Por ello, decidimos plantear la posibilidad de crear colectivamente un libro donde abordáramos ciertas cuestiones relacionadas con los objetivos de IS, y ofrecerlo, como siempre hacemos, en abierto.

A pesar de los retrasos, de que el proyecto a veces se ha dormido en el limbo de las complicaciones de la cotidianidad y de las dificultades técnicas de sacar adelante un material que no pretende crear ningún lucro material en un mundo dominado por la lógica del capital, la demora ha supuesto una mejora increíble en la calidad de las propuestas y la pulcritud de los textos que presentamos en el que esperamos que sea el primer volumen de muchos. Esta experiencia ha servido para aprender a realizar este tipo de trabajos, también ha supuesto una primera aproximación para una línea de publicaciones realizadas por el equipo interno de IS así como, para la creación de nuestra propia línea editorial, algo que nos permite desligarnos de presiones e intereses externos.

Sobre el libro en sí mismo y su contenido, es imprescindible realizar primero una pequeña introducción a los objetivos de IS como proyecto y como hemos intentado plasmarlo en el material que ahora está en sus manos. Como comenté anteriormente, este material surgió como idea dentro de un contexto de analizar y repensar el proyecto Iberoamérica Social. De ese ejercicio que protagonizamos José María, el otro compilador, y yo, y en el que nos aprovechamos de los excelentes análisis realizados por otros miembros de IS, especialmente Laura Sampietro, Francisca Fernández y Salvador Padilla, surgió un texto llamado “El proyecto Iberoamérica Social. Teoría, articulación y práctica para la descolonización del conocimiento” publicado en la *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* (REDES.COM).

En este trabajo, realizamos un sesudo esfuerzo por articular el pensamiento desde el cual se ha construido IS, presentando los conceptos claves y como a partir de ellos nacieron el marco metodológico y lógico en el que nos movemos como proyecto. Aconsejo leer aquel trabajo, aun así, podemos aventurar que principalmente, IS se propone como una respuesta y una crítica a la forma tradicional de proceder de las ciencias sociales, el de la estúpida actitud neutral y aséptica que pretende crear un conocimiento “puro” pero que realmente esconde una connivencia conveniente con la hegemonía que genera las situaciones de desigualdad humana que sufre el mundo. Por ello, IS pretende generar un conocimiento por y para la periferia, realizado en dialogo entre los bordes de los mapas, trazando líneas de saber que tejan una red de insurgencia epistemológica. Y a través de esa estrategia, conseguir, siempre entre nuestros modestos límites, la justicia social.

Esta propuesta de rebelión contra el conocimiento controlado por los grandes centros de poder mundiales y sus réplicas regionales, se sustenta en tres grandes propuestas teóricas. Por un lado, creemos que para que el conocimiento sea liberado y pueda ser libertador, tiene

primero que deshacerse de los estrechos corsés del filtro científico creado por el academicismo occidental. Al hacer pasar el conocimiento por la normalización y normativización este no solo termina alienado, sino que termina sirviendo para los objetivos de hegemonía tradicional de los grandes centros de poder mundiales. Por ello, nos gusta basarnos en las propuestas de Paul Feyerabend (“Contra el método” 1987 o “La ciencia en una sociedad libre” 1998) y su anarquismo epistemológico, que demuestra que los mayores logros científicos se hicieron rompiendo las reglas establecidas de las metodologías hegemónicas.

Como marco de análisis y propuesta, en IS hemos querido acurrucarnos entre los ricos pliegues del pensamiento decolonial lanzado por un *think tank* latinoamericano de gran potencia y en el que se propone de-colonizar el poder, el ser y el saber a través de la apertura de espacios de creación y difusión del conocimiento a todos los sectores considerados subalternos (como introducción, Walter D. Mignolo “El pensamiento des-colonial, desprendimiento y apertura: un manifiesto” 2015; Santiago Castro-Gómez “El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global” 2007). En este sentido, la ecología de saberes propuesta por Boaventura de Sousa Santos (“Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social” 2009) sería la tercera propuesta y la que nos ayuda a cerrar el círculo de referencias conceptuales. En esta dimensión, la ciencia se muestra como un encuentro horizontal entre las diferentes tradiciones de conocimiento, sean consideradas científicas o no, intentando limar y eliminar la hegemonía impuesta por los saberes nacidos por la racionalidad europea.

Este libro titulado “Dialogos Iberoamericanos I” pretende trabajar en este sentido, proponiendo una línea argumental general que define su subtítulo “Análisis y propuestas desde las ciencias sociales para repensar Iberoamérica”. Es decir, el objetivo de este trabajo colectivo es comenzar una tradición de publicaciones realizadas por el equipo de IS, con la intencionalidad de repensar Iberoamérica desde unas ciencias sociales rebeldes, reivindicativas e interculturales. En el caso concreto de este primer volumen, hemos intentado crear un pequeño grupo de coordinadores que han propuesto grandes líneas temáticas en las que se han adscrito los integrantes de IS que querían/podían participar.

Por ello, la estructura de este trabajo se divide en tres grupos de trabajo en el cual los autores han dialogado con sus respectivos coordinadores y entre ellos, para crear un material que abordase la cuestión desde la máxima pluralidad y complejidad posible.

La primera línea temática, y que sirve a modo de introducción al libro, ha sido el coordinado por José María Barroso Tristán. Esta línea se titula “Repensar los sistemas educativos para la descolonización del conocimiento, la cultura y la política en Iberoamérica”. En este espacio se ha intentado introducir al lector al pensamiento crítico a través de reflexionar la realidad vivida por la región iberoamericana (extrapolable, con sus matices, al resto del mundo), caracterizada

por la desigualdad secular nacida de la expansión atlántica europea. Estableciendo un marco histórico-teórico sobre Iberoamérica, José María Barroso nos invita a reflexionar sobre cómo superar esta desigualdad, los sistemas de categorías eurocentrados impuestos a lo largo del mundo, y las estructuras político-sociales que sustentan la hegemonía (con amplia difusión en el racismo, el clasismo, el machismo, etc.). Para Barroso, el método más eficaz de perpetuar las lógicas coloniales del sistema-mundo es a través del control del sistema educativo, estableciendo el control de los contenidos curriculares y la imposición de la estructura vertical de dominación capitalista en las propias jerarquías educativas. Las alternativas y resistencias a este sistema son presentadas en su interesante línea temática tanto por él, como por los autores que han participado con sus escritos.

La segunda línea temática amplía la discusión sobre la hegemonía del conocimiento y la información, y viene de la mano del profesor de la Universidad de Sevilla, Carlos Escaño. En esta sección titulada “Cultura y Procomún en la sociedad red. Desplazamientos desde la Industria Cultural hacia los comunes culturales”, Escaño trabaja bajo la premisa de que toda actividad cultural se ve siempre sometida a las condiciones propias de las comunidades o colectivos sociales que les ha dado vida, es decir, el conocimiento en sí mismo no se puede separar de las condiciones materiales desde las que nacen. Sabiendo esto, se puede manipular ese espacio para conseguir cierto tipo de producción cultural, para que sirva a determinados intereses.

Escaño por tanto quiere ahondar en el marco de lo procomún para defender que la cultura es siempre una obra creativa derivada o inspirada en otras obras que a su vez fueron inspiradas en otras. Esta lógica, que se opone al control del conocimiento socialmente aceptado por la cultura burguesa capitalista de apropiación del conocimiento con copyrights y derechos de autor para su posterior explotación, defiende que todos somos participantes de alguna forma del conocimiento humano y por tanto, todos somos de alguna forma co-propietarios del mismo. Y es en este sentido que los autores trabajan en la línea propuesta por Carlos Escaño.

Por último, la antropóloga Francisca Fernández Droguett, remata este trabajo colectivo proponiendo una línea temática llamada “Reflexiones en torno a la globalización y territorios indígenas en América Latina”. Este último grupo de escritos se plantea desde la lucha genuina de los pueblos indígenas a esa mundialización/globalización impuesta desde los centros de poder, una consolidación económica común imponiendo una homogeneización de la cultura y el lenguaje, y de casi cualquier forma de construcción de conocimiento que proponga vías alternativas de concebir el mundo o dé espacio a la diferencia.

Droguett propone los procesos de reterritorialización de los pueblos indígenas para hacer frente a esta situación global. Los pueblos indígenas como máximo exponente de la coexistencia y la lucha entre las prácticas culturales ancestrales y las reelaboraciones identitarias modernas, y la reterritorialización como ese espacio común donde poder ejercer esas prácticas en un mundo

que pierde a pasos acelerados la relación con el territorio o la tierra. En esta línea temática los autores han trascendido los horizontes propuestos y sus textos se desparraman teniendo siempre como eje la comunidad, la cooperación, las relaciones personales en ese esquema de alternativa, de diferencia y de resistencia.

Como podemos comprobar este libro presenta una línea clara, que a pesar de estar dividida en tres partes y cada una ahonda en un aspecto diferente, mantiene un horizonte común con la descolonización del conocimiento, la resignificación de los espacios comunes donde creamos el conocimiento y lo compartimos en una dinámica propia de las comunidades humanas, así como las diferentes estrategias de resistencia que se están adoptando a lo largo de la región iberoamericana para la supervivencia ante los avances de un sistema que busca el rédito económico y su sistematización controlada.

Espero que los lectores, puedan disfrutar de estos textos, tanto como nosotros escribiéndolos. Y que los mismos sirvan para demostrar que existen formas de colaboracionismo, creación y difusión del conocimiento gracias a las nuevas tecnologías, que pueden servir para valorizar y potenciar los munditos que se ven amenazados por este sistema-mundo devorador. Conocernos entre nosotros, y darnos espacios de igualdad y diálogo, es lo que realmente nos hará libres.